

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION

DE COLONIAS ESCOLARES DE LA JUNAEB

CALBUCO, 17 de Enero de 1991.

Queridos niños y niñas:

No puedo ocultarles que este acto me emociona y me llena de alegría. Yo creo que ustedes también están contentos. Este acto, semejante al que se está realizando en otros diez lugares a lo largo del territorio del país, representa un esfuerzo por darle a los niños que no pueden hacerlo por los medios de sus padres, la oportunidad de pasar unos días de descanso, de convivencia y de conocimiento de las hermosuras de nuestra naturaleza en la tierra chilena.

En diez lugares del país campamentos como éste, centros de funcionamiento, campamentos escolares de verano, permitirán que 60 mil niños chilenos, que probablemente habrían tenido que pasar todas sus vacaciones de verano en sus mismos lugares de residencia, sin tener la oportunidad de salir, puedan hacerlo, puedan experimentar esta satisfacción grande.

Yo quiero expresar mis agradecimientos a la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, al Ministerio de Educación, que buscó la manera de obtener un financiamiento derivado de los fondos obtenidos para gasto social y a la Asociación de Guías y Scout de Chile, y a todos los que han colaborado, alcaldes, organizaciones empresariales privadas, juntas de vecinos, Central Unitaria de Trabajadores, organizaciones sociales, en hacer posible que se lleve a la práctica esta hermosa iniciativa.

y quiero decirles a los niños y niñas que aquí se reúnen, muy breves cosas. Primero, para la Patria ustedes son su futuro y, por lo mismo, ustedes merecen especial cuidado. Mi Gobierno así lo entiende, y no escatimará esfuerzos por proporcionar a los niños y jóvenes de Chile oportunidad no sólo de distraerse, sino de fortalecer su salud, de educarse, de capacitarse para la vida.

La segunda cosa que quiero decirles es que esta ocasión de que van a disfrutar a ustedes les debe formar conciencia, deben darse cuenta que es un esfuerzo de solidaridad nacional. Esto es posible porque hay quienes están dispuestos a ayudar para que esto sea posible.

La Nación es una comunidad de seres humanos, que todos somos, en mayor o menor medida, dependientes unos de otros, y para hacer crecer y mejorar la condición de vida de los habitantes de nuestra Patria tenemos que ayudarnos recíprocamente.

En tercer lugar, ustedes van a hacer un ejercicio de convivencia, van a aprender a vivir en común. La vida social es convivir, nadie vive solo, salvo Robinson Crusoe, en la novela, que está solo en una isla. Los seres humanos vivimos en sociedad, y eso significa aprender a convivir, es decir, a vivir junto a los demás, y eso significa respetarnos los unos a los otros, aprender a querernos los unos a los otros, apreciarnos, y a regular nuestras relaciones sobre la base de ciertos valores comunes.

Esos valores son, en primer lugar, el respeto a la verdad, la convivencia pacífica se funda en la verdad. En segundo lugar, el respeto a la dignidad de cada cual. Todos somos iguales en dignidad, y eso significa respetar al otro, y respetar al otro es entender que el otro pueda ser diferente y pueda tener un interés distinto, y no por eso pelear.

Aquí se ha hablado del significado de la paz, y se han lanzado por ustedes estas cuatro palomas representando el anhelo de la paz del norte, del sur, del oriente y del poniente. Hoy día la paz está amenazada en el mundo, y a todos nos duele que haya seres humanos que se están matando los unos a los otros en un territorio lejano. De alguna manera nos llega.

Queremos que haya paz en el mundo, y tenemos que empezar por construir la paz entre nosotros, y la paz entre nosotros se construye sobre la base de respetarnos los unos a los otros, de respetar la verdad. La paz entre nosotros se construye sobre la base de la justicia, de darle a cada uno lo que es suyo, de no pretender yo acaparar a costa de mi prójimo, de la generosidad y

de la solidaridad. La paz se construye sobre la base del amor, aprender a querernos los unos a los otros.

Todos estos son valores que ustedes, niños y niñas, van a practicar, bajo la dirección de los voluntarios de scout y de los profesores que colaboran a hacer posible esta semana de descanso y de esta experiencia tan rica que van a vivir.

Y una última cosa. Van a aprender muchas cosas en este tiempo, van a aprender a convivir, a respetarse, a trabajar en conjunto, a ser solidarios, pero van a aprender además a conocer las hermosuras de la naturaleza que Dios nos ha dado, a querer a nuestra tierra, a nuestro mar, a todas las bellezas de nuestra Patria, y a entender que esto que nos ha sido dado, nos ha sido dado, según el Génesis, para que el hombre lo cultive, lo enriquezca, saque de ella, de la tierra, alimentos, domine las fuerzas de la naturaleza, para que haya progreso, para que la humanidad se perfeccione y viva cada día mejor. Pero sobre la base de cuidarlo, porque esta tierra y este mar y estos árboles, estos bosques, no pueden ser destruidos, porque no pertenecen sólo a los hombres de hoy, sino también a los hombres de mañana.

Y cuando antepasados nuestros talaron o quemaron bosques, olvidaron que había seres humanos que después de ellos querrían también gozar de esos bosques, y tenemos que aprender a cuidar lo que conservamos y a mejorar esta naturaleza para hacerla cada día más hermosa y que pueda brindar a nuestra Patria más oportunidades de crecimiento y desarrollo, y mejorar el standard de vida de todos sus habitantes.

Termino diciéndoles, niñas y niños, que pasen unas muy felices vacaciones, y que esta experiencia sea para ustedes muy enriquecedora, que ustedes estén contentos, que aprendan a ser más amigos, que cuiden a nuestra Patria y que sean cada día más personas. Muchas gracias.

* * * * *

CALBUCO, 17 de Enero de 1991.

M.L.S.